

crónica Del Fenómeno OVNI



120

Este suplemento corresponde a
la presente edición
de **CRONICA**, no pudiendo ser
vendido en forma separada.

A photograph of a man in a white turtleneck and trousers, holding a torch aloft in his right hand. He stands in front of a massive, ancient-looking stone structure with multiple levels and arches, possibly a pyramid or a large temple. The scene is dramatically lit, with a bright light source from above creating strong shadows and highlights. The overall color palette is dominated by warm, golden-brown and purple tones.

BAJO EL SIGNO DEL
PLATO VOLADOR



POR QUE SYDNEY 2000 FUE PUESTA BAJO EL SIGNO DE UN PLATO VOLADOR



La inauguración de los Juegos Olímpicos en Australia tuvo la particularidad de haber sido puesta bajo el signo de un espectacular plato volador donde se encendió la llama olímpica para presidir desde lo alto el desarrollo de las competencias. Fue realmente significativo y representó una manifestación más, de las innumerables que se producen en todo el mundo en los últimos tiempos, de la aceptación pública del ovni como presencia indiscutible entre nosotros. Y esto no es arbitrario o producto de la febril imaginación de un publicista. Los australianos aprovecharon un acontecimiento internacional de esa magnitud para dejar consagrada una idea que tienen en ese país cientos de miles de seguidores y antecedentes por demás ricos, más aún, fundamentales para el desarrollo de las investigaciones.

La Real Fuerza Aérea australiana estuvo siempre interesada en que se llevara a cabo la investigación de todos los informes sobre avistamientos de ovnis, pero los detalles de las indagaciones no se dieron a conocer púb-

blicamente más que en contadas oportunidades. Esta política comienza a cambiar significativamente a partir de las décadas de los años 70 y 80.

Australia no es sólo el único continente cuyo territorio es una isla, sino que es también un continente de contrastes extremos, con características bastante parecidas a la Argentina en materia de suelo y clima. Tiene un registro de informes sobre ovnis sorprendentemente similar al de otros continentes, como el nuestro. La Sociedad Victoriana de Investigación sobre Ovnis (VUFORS) posee una extraordinaria documentación al respecto. Además, hay numerosos investigadores que actúan por su cuenta o en colaboración con la comunidad militar. Entre estos pioneros de la ovniología figura el grupo de Melbourne y la organización de seguimiento fundada por Peter Norris, quien a su vez era el presidente de la Sociedad Victoriana, una de las asociaciones especializadas más prestigiosas del mundo.

El primer simposio australiano sobre ovnis tuvo lugar en Ballarat, Victoria, y fue organi-



zado por la sociedad astronómica de esa ciudad. Asistieron no sólo ovnilogos y astrónomos, sino también oficiales de la RAAF, incluyendo al ex "Mariscal del Aire", sir George Jones, lo que evidenciaba que ya en esa época existía una cooperación entre elementos de los rangos oficiales y la comunidad australiana que investigaba los ovnis.

Uno de los primeros indicios de que los investigadores oficiales no estaban de acuerdo con la política oficial general salió a la luz durante una reunión en Canberra con un oficial que había investigado uno de los más interesantes encuentros que se produjeron en Australia. Cuando le mostraron los investigadores una carta oficial referida al caso, dijo que la misma no adhería completamente al informe que él había elevado.

Ha habido muchos ejemplos similares cuando miembros de las fuerzas oficiales y militares asistieron a los investigadores privados en sus pesquisas sobre el cómo, cuándo y por qué de los ovnis. En repetidas oportunidades la comunidad científica fue convocada para prestar su colaboración sólo para tener que oír el comentario de algún "profesor de escritorio" sobre que los ovnis son una necesidad.

Existe una restricción en el libre intercambio de información sobre los encuentros con ovnis. Por ejemplo, el capitán de un avión de línea filmó un ovni durante un vuelo de Australia a Port Moresby. El capitán informó del encuentro a la torre de tráfico aéreo de Townsville. Se le indicó que no revelara la película hasta que no volviera a Australia. A

su regreso, dos oficiales lo esperaban para exigirle la entrega del filme.

El suceso más sobresaliente de la ovnilogía australiana es el encuentro de Frederick Valentich. El incidente hizo cambiar la actitud de las autoridades más que cualquier otro que se relacionara con los ovnis. VUFORS, cuya sede está en las cercanías del aeropuerto Moorabbin desde donde partió el fatídico vuelo, se hizo cargo de la investigación. En todas partes del mundo se ha publicado información referida a este gran misterio en la historia de la aviación australiana.

El encuentro más destacable con un ovni y humanoides en Australasia ocurrió el 26 y 27 de junio de 1959 en Boianai, Papua, Nueva Guinea. Cuando el doctor J. Allen Hynek visitó Australia en 1973 entrevistó al Reverendo Gill, así como a muchos otros testigos que presenciaron el espectacular encuentro cercano.

Toda la región conocida como Australasia, incluso Nueva Zelanda, reúne a un grupo de investigadores que pueden ser ubicados en la primera fila a nivel mundial. Por ejemplo Harold Fulton. Harold adquirió merecido renombre a fines de los años cincuenta y a principios de los sesenta. Henk Henflair es otro de ellos y posee información de primera mano sobre el ya célebre "encuentro Moreland". Los Moreland eran propietarios de una pequeña granja cerca de Blenheim, en donde se produjo el encuentro. La señora Moreland se dirigía una

(Continúa en Pág. 4)

(Viene de Pág. 3)

mañana hacia el establo a ordeñar las vacas. Algo hizo que mirara hacia arriba y entonces vio dos luces verdes, "como ojos", que bajaban desde el cielo. A medida que descendían se percató de que se dirigían hacia donde ella estaba, por lo que se echó a correr ante el temor de ser aplastada. Cuando se halló a unos pocos metros de distancia miró hacia atrás y vio un objeto que sobrevolaba el sector y que estimó mediría unos cinco metros al compararlo con los pinos de las inmediaciones. En su descripción del objeto indicó que tenía forma de cúpula y que en el interior se divisaban dos seres con forma humana. La señora Moreland se preguntaba qué podría pasar después, cuando éste se dio vuelta, se elevó por encima de los pinos y se alejó rápidamente emitiendo un sonido agudo. Simultáneamente, en la zona se percibió un fuerte olor parecido al ozono.

El incidente creó una gran confusión en el hogar, porque el marido de la señora Moreland era un guardia de seguridad en la vecina base de la Fuerza Aérea de Woodburn. El señor Moreland decidió ponerse en contacto con las autoridades, a ver si era posible identificar el avistamiento. La señora fue entrevistada por un psicólogo de la Fuerza Aérea, quien la sometió a algunos tests. Después de que la noticia se divulgó, gran número de habitantes de la zona visitó la granja. Henk conocía a la testigo y sabía que era una persona sensata y confiable. La señora Moreland se sentía profundamente irritada y no habría querido pasar nuevamente por la experiencia.

La más llamativa serie de encuentros con ovnis en Nueva Zelanda se produjo entre octubre de 1978 y enero de 1979, cuando varios pilotos que volaban sobre la costa norte y sur de la isla observaron objetos misteriosos. Un periodista, Quentin Fogarty, estaba de vacaciones, cuando su gerente, Leonard Lee, le pidió que participara de un vuelo en ese recorrido y entrevistara a uno de los pilotos que había hecho varios avistamientos. Fue una verdadera sorpresa cuando la tripulación, los pasajeros y él se encontraron volando entre una flota completa de ovnis.

Las noticias sobre este encuentro, que se propalaron por una estación de radio de Melbourne, parecen haber sido similares a los encuentros visuales y a la detección hecha por los radares, durante la "movida" de Washington, sobre el Capitolio. El caso de Nueva Zelanda tiene las mismas características. Los objetos fueron detectados por el radar en Wellington y Christchurch; al mismo tiempo fueron filmados por un cameraman y observados por quienes estaban a bordo del avión. En un determinado momento, los ovnis se mantenían a la par del avión.

Dos días después se difundieron extractos de la película en todo el mundo. Como no se estaba todavía excesivamente familiarizados con la actividad ovni, las noticias se publicitaron como si se tratara de "la primera película de ovnis jamás filmada".



Poco después se producía un verdadero aluvión de "explicaciones" provenientes de la comunidad científica de todo el mundo, todas contradictorias, como sucede generalmente. El más prestigioso astrónomo de Nueva Zelanda estaba casi absolutamente seguro de que la respuesta era el planeta Júpiter. Sir Bernard Lovell, del Observatorio de Jodrell Bank en Inglaterra, estaba seguro de que se trataba de meteoritos. Los objetos se resistían a desaparecer y seguían zumbando alrededor del avión, un comportamiento que muy poco tenía que ver con meteoritos. Un ornitólogo de Nueva Zelanda era de la opinión de que los objetos eran aves que volaban hacia el interior del territorio para aparearse. De ser así, parecían muy ansiosos porque volaban más rápido que el avión. La Fuerza Aérea de Nueva Zelanda explicó que podía tratarse de un reflejo de los barcos pesqueros, aunque no había ninguno en el lugar apropiado como para emitir un reflejo de semejantes características. En consecuencia, la explicación más aceptable era la de una formación aérea de peces voladores a 10.000 pies (3.048 metros) de altura, ironizó un investigador.

Australasia ha vivido y sigue viviendo sus propios extraordinarios y fascinantes fenómenos, y las bases de datos completísimas que poseen así lo demuestran. El buen nivel alcanzado por la ovniología en Australasia es debido a VUFORS, que actúa como un cuerpo autorizado y aceptado incluso a nivel oficial, añadiendo la perspectiva local al estudio internacional del tema.

Ya ven ustedes que la elección del plato volador para inaugurar Sydney 2000 no fue precisamente arbitraria.

Jorge M. Iglesias



OTROS SERES

¿ESCUCHAMOS LOS MENSAJES?



En todos los lugares del mundo se habla de seres sobrenaturales, y en todas las culturas hay restos de su presencia.

Creo que se ha dicho casi todo.

Por ejemplo, si son hijos del Cosmos, si forman parte del Universo, si son hijos de la madre naturaleza, y hasta que forman parte indisoluble de nuestra conciencia.

De cualquier manera constituyen formas de vida muy alejadas a la nuestra.

El estudioso Lewis Spence, gran experto en la investigación de la Atlántida y de los reinos subterráneos de América del Sur, creía que todos estos seres procedían por una de estas tres causas: ánimas o fantasmas, espíritus elementales de la naturaleza, o lo que queda de antiguos pueblos en zonas inaccesibles y subterráneas, como también a mitad de camino entre el hombre y los ángeles.

Se puede asegurar que en todas las razas y culturas de la humanidad han existido creencias donde se señala un lugar paradisíaco y sagrado, considerado como la Morada de los Dioses.

Unos pensaban que estaban en lo alto (cielo) y otros en alguna isla inalcanzable y mística, pero son abundantes las que los si-

túan en un extraño paraíso bajo la tierra, donde hay grandes ciudades a base de túneles naturales y artificiales, y que ocasionalmente tienen contacto con los de arriba.

Estas tradiciones se encuentran documentadas en Egipto, la India, China, Tíbet, en gran parte de Europa, en las dos Américas, y en lugares determinados de África.

Pero ¿quién puede asegurar realmente de dónde llegan tantos mensajes, tantas visualizaciones y tantos avistamientos, de arriba o de abajo? O quizá de los dos lugares.

¿No será que en nuestro afán de investigación no nos estamos dando cuenta de mensajes que nos mandan, y estamos tan ciegos que no podemos ver... tan sordos que no escuchamos...?

En mi caso, siendo investigadora de la vida intraterrestre y elemental, puedo decirles que el mensaje más amplio y continuo es: que el ser humano se está autodestruyendo, que no tenemos respeto por la madre naturaleza y que violamos todas las leyes naturales... En fin, estamos destruyendo... nuestra propia vida.

Liliana Chelli

E-mail: Lili_gnomo@uol.com.ar

ENCUENTRO EN EL AIRE

El jefe de Escuadrón Albert Roberts y un estudiante para piloto, Robert Howarth, volaban a Tiger Moth, cerca del lago Mcllwaine, en Zimbabwe (entonces Rhodesia), cuando vieron un objeto plateado con la forma clásica del plato volador, a unos dos kilómetros por encima de ellos y aproximadamente unos 10 kilómetros de distancia. Corría el día 26 de julio de 1954. Al intentar mirarlo más de cerca vieron que "giraba sobre sí mismo y se alejaba volando a gran velocidad". Sin embargo, al aproximarse al lago Mcllwaine, vieron que el objeto avanzaba en dirección a ellos y después se mantenía estacionario en el espacio a una distancia de apenas 4 kilómetros, por lo que pudieron observarlo perfectamente. No había troneras a la vista ni se apreciaban medios de propulsión. Estimaron que el objeto medía aproximadamente 12 metros de ancho. Finalmente, desapareció a increíble velocidad.

SORPRENDENTE EXPERIENCIA EN CAPILLA DEL MONTE

CASO MARIA ELENA RUIZ / FECHA: 2 DE AGOSTO DE 2000 / HORA: 19:05

FECHA INVESTIGACION: 3 DE SETIEMBRE DE 2000

INVESTIGACION: EDUARDO Y LILIANA GROSSO



Este hecho ocurrió en el Vivero del Lago, en la localidad de Capilla del Monte, provincia de Córdoba. El caso nos llega a través de un vecino del lugar, el señor Jorge Tatarello.

Habiéndonos acercado al lugar del suceso se le solicitó a la señora María Elena Ruiz que nos relatara lo ocurrido, a lo que accedió con la condición de no ser grabada ni fotografiada.

La testigo se mostraba amable, pero algo intimidada, ya que nos explicó que apenas ocurrido el suceso, y al ser avisada la policía del lugar, se acercaron a la finca una gran cantidad de investigadores e incluso periodistas de la zona y corresponsales de diarios importantes de Buenos Aires.

También destacó que se falseó la declaración de lo observado por ella y de su estado físico y emocional después del suceso y en los días posteriores.

La señora Ruiz tiene en estos momentos 35 años, casada con dos hijos.

Se presenta en el diálogo muy segura de su relato y de sus observaciones en todo momento, siendo una persona de carácter amable, educada y apacible. Es oriunda de Capilla del Monte y declara no haber tenido nunca contacto directo con el fenómeno ovni ni creer en él.

El Relato:

Ese día, 2 de agosto de 2000, la familia se aprestaba para acompañar a un familiar a la terminal de ómnibus de Capilla del Monte, quien partía hacia Buenos Aires, siendo las 18.55.

Extrañamente para todos, especialmente para su esposo, Juan Carlos, María Elena no quiso acompañarlos, decidiendo quedarse sola en la finca.

Una vez que partieron sus familiares, incluidos sus hijos, la señora Ruiz sale de la casa llevando al exterior la bolsa de residuos, hecho también insólito en ella, ya que dice ser muy temerosa, no realizando nunca esa tarea por su propia voluntad. Tampoco es su costumbre, justamente por temor, tener las puertas de la casa abiertas al bajar el sol, y mucho menos las luces apagadas.

A pesar de todas las contradicciones, María Elena sale de la casa familiar, que se en-

cuentra en el fondo del gran terreno que ocupa el vivero, saliendo a la calle lateral para dejar el paquete de residuos del día.

Retoma el mismo senderito que serpentea entre las plantas, y al cruzar uno de los plantíos protegidos queda asombrada contemplando una figura que levitaba a diez metros de ella, sobre uno de los laureles cercanos a la entrada de la casa.

La figura era transparente, como gelatinosa, según su relato, con una tonalidad verde, destacando sus ojos amarillos, que quedaron fijos en ella por algunos segundos. Observó una gran cabeza sin cabello y una especie de cuerpo por detrás, justo frente a ella, por lo que no puede definir si tenía brazos y piernas, pero sí intuirlos.

Estaba flotando a pocos centímetros por encima del laurel, que mide algo más de 1,60 metro.

Aún asombrada, corrió hacia la entrada de la casa, siguiendo el mismo camino, cuando la figura ya a una distancia de dos metros a su izquierda se desplazó hacia la calle lateral con tal rapidez que pudo escuchar una especie de zumbido en el aire, dejando una estela de luminosidad verdosa a su paso.

Inmediatamente María Elena la sigue, comprobando que a su paso deja las plantas que crecían en macetas, aproximadamente unas doce, volcadas, cayendo una de ellas sobre una cañería de riego aérea, sin ser afectada ni movida del lugar.

En su huida corta una rama de un duraznero, ya seco desde algún tiempo, y pasa a través de un pino que se encuentra fuera de la finca.

Es en ese momento que regresa su esposo por el portón principal entrando el vehículo, saliendo a su encuentro ya muy perturbada por lo ocurrido; eran entonces las 19.10.

Dadas las extrañas condiciones de lo ocurrido y el estado de ansiedad de su esposa, Juan Carlos decide dar parte a la policía, que luego de la denuncia acude al lugar para la investigación.

Al seguir los pasos del relato de la señora Ruiz, los oficiales encontraron la zona superior del laurel quemada, al igual que algunas de sus ramas, también las plantas volteadas, que de la misma manera presenta-

ban quemaduras, y en el pino por donde la figura luminosa se perdió, una gota de una sustancia gelatinosa, transparente, difícil de desprenderse. Al comprobar que no se trataba de resina, la rama del pino fue cortada para su análisis.

Como dato curioso, la señora Ruiz nos muestra la rama de duraznero que había sido arrancada del árbol seco, el cual después de unos días se removió. La misma presentaba profusión de brotes en crecimiento a un mes y un día del suceso. Lo extraordinario de esta circunstancia resulta del hecho que el árbol de durazno no crece de gajos, por lo que la rama en cuestión no fue plantada; pero además, una vez muerto el árbol madre, resulta imposible que una rama desprendida tiempo después pueda brotar nuevamente, y en esto, los dueños del vivero son autoridad.

Luego del suceso fue realizada la primera investigación del mismo por el conocido investigador Fernando Diz, residente de la zona, que también entrevistó a la señora Ruiz en su programa de radio. Pero en otros medios circularon versiones que molestaron a la testigo, pues tergiversaron sus declaraciones, divulgando, además, que debió ser internada en un centro de salud, lo cual, siendo falso, impulsó a la testigo a declarar nuevamente por el mismo programa radial del señor Diz, intentando dejar en claro lo ocurrido y poniendo de manifiesto su total objetividad.

Por lo relatado, los ocupantes de la finca y en especial la señora María Elena debieron soportar en este escaso mes un alud de visitas de todo tipo, cada cual sembrando su opinión, desde curiosos hasta investigadores, parapsicólogos y periodistas, queriendo incluso alguno de ellos convencer a la honesta testigo de que sólo estuvo frente a un ladrón común, lo que resultó para esta dama un insulto a su inteligencia dadas las extrañas evidencias físicas encontradas en el lugar. Esto alteró de alguna manera la cotidiana tranquilidad que normalmente viven, atendiendo su comercio y sus plantas, alejados del centro de la ciudad que, de hecho, se caracteriza por su calma.

Según nuestra óptica, estamos ante una testigo creíble y honesta, que goza de un alto concepto en su comunidad.

Destacamos la intervención de la policía de Capilla del Monte, que acudió de inmediato al sitio, lo cual afirma la credibilidad de la testigo y lo insólito del suceso.

En su reflexión posterior, María Elena reconoce que la extraña criatura que enfrentó no quiso dañarla, ya que al acercarse, esta figura que flotaba en el aire literalmente huyó de ella hacia el lado opuesto.

Es sugestivo que siendo una persona temerosa decidiera quedarse sola y salir a realizar una tarea que normalmente deja

para su esposo o su padre, por no enfrentar la oscuridad.

No fueron observadas luces en la zona en ese momento por la testigo o por su esposo y sus hijos que regresaban en la camioneta a la casa, por lo que estamos frente a una entidad no asociada (o sea sin manifestación de ovni).

Teniendo en cuenta que podría tratarse de una fantasmogénesis, es decir, la producción de un fantasma a partir de ectoplasma emitido por la misma testigo, que siguiera luego con otras manifestaciones psicokinéticas (macetas caídas, plantas quemadas, rama de duraznero arrancada, materia gelatinosa desconocida), condujimos nuestras preguntas según las pautas comunes a los casos de "visitantes de dormitorio", ya que también presentaba algunas de las características de los mismos.

La testigo presentó luego del encuentro una gran diuresis, esto es, una desacombrada descarga de orina sin razón física aparente.

Los perros de la casa se mostraron atontados y miedosos, siendo animales guardianes y dinámicos; uno de ellos cambió su comportamiento permaneciendo en el interior de la vivienda sin querer salir.

Otra pauta que coincide con algunos casos de "visitantes de dormitorio" estudiados anteriormente es la descripción del ser y su comportamiento, inclusive la forma de desplazarse y desaparecer, dejando como secuela la impronta de algún tipo de energía o radiación que provoca quemaduras.

A propósito de este último elemento de evidencia, tuvimos oportunidad de entrevistar a otro vecino de la zona, cuyo domicilio dista aproximadamente veinte cuadras del Vivero del Lago, de cuyo caso nos enteramos de manera fortuita.

En este incidente, el señor Roque S. observó en horas nocturnas, y aproximadamente en la misma fecha del caso que nos ocupa, una figura luminosa que fugazmente atravesó unas matas de su cerco, dejando perfectamente delimitado su paso con hojas quemadas. De la misma manera que la señora Ruiz, lo vio levitar y desaparecer, pero no tuvo ningún contacto con él. Aun en este momento, el follaje muestra una línea claramente seca, de arriba hacia abajo, que destaca del resto.

No podemos aún sacar conclusiones sobre ambos sucesos, pues estimamos que se deben estudiar durante algún tiempo las evidencias y los testigos, mas entendemos que representan una faceta más, y muy interesante por cierto, de la gran casuística que posee Capilla del Monte.

Laotrarealidad1@infovia.com.ar
www.advance.com.ar/
usuarios/laotrarealidad1



A partir de los años sesenta una nueva variante surgía en la tipología del fenómeno ovni: las polémicas y escurridizas "sondas", también llamadas "caneplas telecaptores", "ovnitos", etcétera, de acuerdo con la terminología empleada por cada investigador. Ya se conocían los grandes aparatos transportadores de los "comunes" platillos, bautizados "naves madres" o "nodrizas", pero de los pequeños ingenios que hoy estudiamos e investigamos no se tenían registros concretos hasta aquellos años, donde comienzan a mostrarse en todo su esplendor. De un tamaño que oscilaba entre los 20 centímetros y un metro de diámetro, luminosas, de formato generalmente esférico, eran un verdadero desafío científico. En ocasiones se las distinguía acompañando al propio plato volador u ovni, pero en otras irrumpían solitarias, como desligadas del típico navío, aunque siempre sospechamos que "cada vez que aparecía una de ellas, seguramente el módulo principal estaría por algún sitio cercano".

Al día de hoy, nuestro exclusivo Banco de Datos argentino (3.800 casos período 1900-2000) se nutre de una valiosísima tabla de incidentes de "sondas", pero recién en 1976, en ocasión de la Operación Rescate del caso Tacuarembó, en Uruguay, es que comenzamos a vislumbrar algo más extraño aún: las mini-sondas, o sea, sondas de un tamaño pequeñísimo, cuyas medidas rondarían entre los 3 y 10 centímetros de diámetro, es decir, sorprendentes artilugios diminutos, en cuyo interior no habría lugar ni para un "liliputiense".

LOS INCIDENTES DE PUEBLO ACHAR

A principios de 1977 me traslado a Uruguay, junto a dos miembros de un antiguo grupo bonaerense que teníamos en aquel tiempo. El lugar de los acontecimientos, que según Leonel Montes de Oca nos contaba vía postal, era precisamente su pueblo: Achar, perteneciente al Departamento de Tacuarembó y de características netamente rurales y con una población que no llegaba a 400 habitantes. Un auténtico pueblo de campo, de aspecto fantasmagórico cuando a la una de la madrugada se interrumpe el fluido eléctrico, para retornar a las 7 de la mañana. Achar se hallaba en boca de muchísima gente, periodistas uruguayos incluidos, debido a los sucesos que se venían registrando desde mayo de 1973 e incrementados a partir de mediados de 1976, casi en coincidencia con los episodios de otro departamento cercano: Paysandú, con la famosa estancia La Aurora, de Angel Tonna. Es más, podríamos afirmar que los casos eran un calco...

Lo concreto es que en Pueblo Achar, entre las decenas de fotos y filmaciones ovni, de los restos de un aparato caído, de los cuales

LAS M



"rescatamos" algunas piezas, de las 100 hue-llas estampadas en los campos y de numerosos testigos de avistajes, no faltaron las increíbles mini-sondas. De acuerdo con la palabra de don Leonel, en una oportunidad, alrededor de la medianoche, se presentaron gran cantidad de pequeñas "lucecitas bamboleantes" y a baja altura, a tal punto que a alguien se le ocurrió capturar una de ellas y no tuvo mejor idea que intentarlo con "un sombrero", al mejor estilo de un niño atrapando mariposas con una red... obviamente que el resultado fue negativo. Según los testigos, parecían "luciérnagas gigantes... pero que iluminaban a varios metros con un rayito compacto de luz, igual que una linterna en miniatura". Dichos sucesos perduraron un par de noches y resultaron otra variante insólita a los distintos aspectos que rodearon al fenómeno ovni de entonces.

LA LUCECITA ANFIBIA

Desde 1992, en que empezamos a investi-



A partir de los años sesenta una nueva variante surgía en la tipología del fenómeno ovni: las polémicas y escurridizas "sondas", también llamadas "caneplas telecaptores", "ovnitos", etcétera, de acuerdo con la terminología empleada por cada investigador. Ya se conocían los grandes aparatos transportadores de los "comuneros" platillos, bautizados "naves madres" o "nodrizas", pero de los pequeños ingenios que hoy estudiamos e investigamos no se tenían registros concretos hasta aquellos años, donde comienzan a mostrarse en todo su esplendor. De un tamaño que oscilaba entre los 20 centímetros y un metro de diámetro, luminosas, de formato generalmente esférico, eran un verdadero desafío científico. En ocasiones se las distinguía acompañando al propio plato volador u ovni, pero en otras irrumpían solitarias, como desligadas del típico navío, aunque siempre sospechamos que "cada vez que aparecía una de ellas, seguramente el módulo principal estaría por algún sitio cercano".

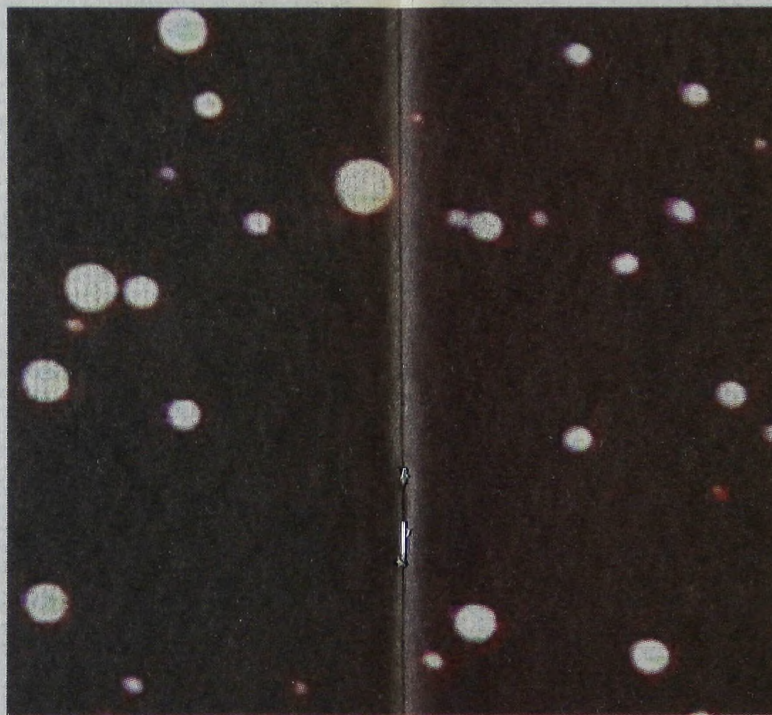
Al día de hoy, nuestro exclusivo Banco de Datos argentino (3.800 casos período 1900-2000) se nutre de una valiosísima tabla de incidentes de "sondas", pero recién en 1976, en ocasión de la Operación Rescate del caso Tacuarembó, en Uruguay, es que comenzamos a vislumbrar algo más extraño aún: las mini-sondas, o sea, sondas de un tamaño pequesísimo, cuyas medidas rondarían entre los 3 y 10 centímetros de diámetro, es decir, sorprendentes artilugios diminutos, en cuyo interior no habría lugar ni para un "lilliputense".

LOS INCIDENTES DE PUEBLO ACHAR

A principios de 1977 me traslado a Uruguay, junto a dos miembros de un antiguo grupo bonaerense que teníamos en aquel tiempo. El lugar de los acontecimientos, que según Leonel Montes de Oca nos contaba vía postal, era precisamente su pueblo: Achar, perteneciente al Departamento de Tacuarembó y de características netamente rurales y con una población que no llegaba a 400 habitantes. Un auténtico pueblo de campo, de aspecto fantasmagórico cuando a la una de la madrugada se interrumpe el fluido eléctrico, para retornar a las 7 de la mañana. Achar se hallaba en boca de muchísima gente, periodistas uruguayos incluidos, debido a los sucesos que se venían registrando desde mayo de 1973 e incrementados a partir de mediados de 1976, casi en coincidencia con los episodios de otro departamento cercano: Paysandú, con la famosa estancia La Aurora, de Angel Tonna. Es más, podríamos afirmar que los casos eran un calco...

Lo concreto es que en Pueblo Achar, entre las decenas de fotos y filmaciones ovni, de los restos de un aparato caído, de los cuales

LAS MINI-SONDAS



"rescatamos" algunas piezas, de las 100 huellas estampadas en los campos y de numerosos testigos de avistajes, no faltaron las increíbles mini-sondas. De acuerdo con la palabra de don Leonel, en una oportunidad, alrededor de la medianoche, se presentaron gran cantidad de pequeñas "lucecitas bamboleantes" y a baja altura, a tal punto que a alguien se le ocurrió capturar una de ellas y no tuvo mejor idea que intentarlo con "un sombrero", al mejor estilo de un niño atrapando mariposas con una red... obviamente que el resultado fue negativo. Según los testigos, parecían "luciérnagas gigantes... pero que iluminaban a varios metros con un rayito compacto de luz, igual que una linterna en miniatura". Dichos sucesos perduraron un par de noches y resultaron otra variante insólita a los distintos aspectos que rodearon al fenómeno ovni de entonces.

LA LUCECITA ANFIBIA

Desde 1992, en que empezamos a investi-

gar la zona ribereña de Punta Indio a la bahía Samborombón, fueron numerosas las señales que nos indican que, efectivamente, "algo" actúa permanentemente en aquellas aguas. Pero lo que nos aconteció ese 15 de diciembre de 1996 a la 1.45 horas quedó grabado en todos los miembros de la FAO, un grupo de 11 personas: acampamos a unos 20 metros de la playa, con noche estrellada y viento de regular intensidad. De repente, Daniel López da el alerta de "algo" que salió del agua: una diminuta luz, color blanco-amarillento-verdosa, volaba irregularmente, como una mariposa, a tres metros de altura, hasta detenerse próxima a un árbol y a unos 30 metros del grupo. Nos dirigimos presuntos hasta allí enfocando con nuestras linternas y tratando de fotografiarla, cuando distinguimos a una figura estática, allí debajo de la luz. Era Alcides, nuestro compañero que insólitamente había llegado antes que todos nosotros, pero siendo el único que, ante el grito de Daniel, dormía profundamente (¿?). Esa presencia, de inmediato, tal como vi-

no se alejó, tardando los mismos 30 segundos en regresar al agua que cuando salió, no modificando el viento en contra su accionar, ya que sus maniobras eran propias y sus movimientos bamboleantes y silenciosos.

¿Cómo llegó Alcides antes que todos? Ni él lo pudo explicar, pero como la tuvo al alcance de la mano, la describió como "una esferita de luz". Otros no le vieron forma definida, pero para algunos resultó una "mariposa luminosa" o "un hada". Lo concreto es que el pequeño intruso no medía más de 6 o 7 centímetros de diámetro... Alcides, junto a nuestro compañero, Nelson Polanco, su hermano, decidió volver al otro verano, en busca de "luces misteriosas". Pero eligieron el sector sur de la bahía Samborombón, para aprovechar una mejor pesca. Lo acompañaron su hijo menor, los hijos de Nelson y un amigo. La tarde del 2 de febrero de 1998 pereció ahogado, junto a su pequeño, en esas peligrosas aguas...

LAS NOCHES SANTIAGUEÑAS

Indudablemente que estos casos no motivaron a escudriñar una vez más la casuística, preferentemente la nacional, en busca de antecedentes que avalaran los avistamientos de las mini-sondas uruguayas y de Punta Piedras. Pero el resultado fue negativo, ya que los incidentes con sondas en Argentina nos apuntaban a tamaños mayores de lo que pretendíamos para comparar con Achar. Con respecto al exterior, algo por allí se esbozaba, pero la realidad ovni nos detenía: si se torna tan difícil confiar en lo nuestro, es fácil imaginar todo aquello que nos mandan del extranjero, donde bien sabemos que los fraudes y las historietas, amén de otras yerbas, están a la orden del día, y más aún en la actualidad... Por tanto, nos resultó gratificante saber que en el viaje explorativo-investigativo que realizó a un desolado paraje de Santiago del Estero, el investigador Sebastián Jarré y su grupo, en 1999, se toparon, en una de tantas noches, con "pequeñas luces que se movían de un lado a otro en buen número", lo que indicaría puntos en común con Achar, en el contexto de fenómenos recurrentes y extrañísimos en una determinada zona, como allí en La Colonia, entre Añatuya y Bandera. Por lo expuesto, solicitamos a todos aquellos que tengan referencias casuísticas de mini-sondas nos lo hagan saber, a efectos de seguir engrosando esta compleja parte de la temática...

Luis Burgos (FAO)
miyan@netverk.com.ar
http://fao2001.webjump.com Tel.: (0221)
453-9047 o 471-1848 las 24 horas.

MINI-SONDAS



no se alejó, tardando los mismos 30 segundos en regresar al agua que cuando salió, no modificando el viento en contra su accionar, ya que sus maniobras eran propias y sus movimientos bamboleantes y silenciosos.

¿Cómo llegó Alcides antes que todos? Ni él lo pudo explicar, pero como la tuvo al alcance de la mano, la describió como "una esferita de luz". Otros no le vieron forma definida, pero para algunos resultó una "mariposa luminosa" o "un hada". Lo concreto es que el pequeño intruso no medía más de 6 o 7 centímetros de diámetro... Alcides, junto a nuestro compañero, Nelson Polanco, su hermano, decidió volver al otro verano, en busca de "luces misteriosas". Pero eligieron el sector sur de la bahía Samborombón, para aprovechar una mejor pesca. Lo acompañaron su hijo menor, los hijos de Nelson y un amigo. La tarde del 2 de febrero de 1998 pereció ahogado, junto a su pequeño, en esas peligrosas aguas...

LAS NOCHES SANTIAGUEÑAS

Indudablemente que estos casos no motivaron a escudriñar una vez más la casuística, preferentemente la nacional, en busca de antecedentes que avalaran los avistamientos de las mini-sondas uruguayas y de Punta Piedras. Pero el resultado fue negativo, ya que los incidentes con sondas en Argentina nos apuntaban a tamaños mayores de lo que pretendíamos para comparar con Achar. Con respecto al exterior, algo por allí se esbozaba, pero la realidad ovni nos detenía: si se torna tan difícil confiar en lo nuestro, es fácil imaginar todo aquello que nos mandan del extranjero, donde bien sabemos que los fraudes y las historietas, amén de otras yerbas, están a la orden del día, y más aún en la actualidad... Por tanto, nos resultó gratificante saber que en el viaje explorativo-investigativo que realizó a un desolado paraje de Santiago del Estero, el investigador Sebastián Jarré y su grupo, en 1999, se toparon, en una de tantas noches, con "pequeñas luces que se movían de un lado a otro en buen número", lo que indicaría puntos en común con Achar, en el contexto de fenómenos recurrentes y extrañísimos en una determinada zona, como allí en La Colonia, entre Añatuya y Bandera. Por lo expuesto, solicitamos a todos aquellos que tengan referencias casuísticas de mini-sondas nos lo hagan saber, a efectos de seguir engrosando esta compleja parte de la temática...

Luis Burgos (FAO)

miyan@netverk.com.ar

<http://fao2001.webjump.com> Tel.: (0221)

453-9047 o 471-1848 las 24 horas.

gar la zona ribereña de Punta Indio a la bahía Samborombón, fueron numerosas las señales que nos indican que, efectivamente, "algo" actuaba permanentemente en aquellas aguas. Pero lo que nos aconteció ese 15 de diciembre de 1996 a la 1.45 horas quedó grabado en todos los miembros de la FAO, un grupo de 11 personas: acampamos a unos 20 metros de la playa, con noche estrellada y viento de regular intensidad. De repente, Daniel López da el alerta de "algo" que salió del agua: una diminuta luz, color blanco-amarillenta-verdosa, volaba irregularmente, como una mariposa, a tres metros de altura, hasta detenerse próxima a un árbol y a unos 30 metros del grupo. Nos dirigimos presuntos hasta allí enfocando con nuestras linternas y tratando de fotografíarla, cuando distinguimos a una figura estática, allí debajo de la luz. Era Alcides, nuestro compañero que insólitamente había llegado antes que todos nosotros, pero siendo el único que, ante el grito de Daniel, dormía profundamente (?). Esa presencia, de inmediato, tal como vi-

BAJO EL SIGNO DE OEX



"No me queda otra opción que aceptar a Dios como alienígena en tierra propia". Luis Sarvenino De las Fuentes - "Teología extraterrestre" - Ed. Santeurion, 1973.

"Las naciones unidas ocultan información fundamental para la evolución de nuestra especie". Marcos P. Salso - "La palma abierta" - Ed. Alauca, 1991.

Los platos exhiben restos de pollo y algunas migajas de pan. Vasos con marcas de dedos. Una bandeja repleta de servilletas húmedas. Matías recoge los cubiertos y los lleva a la cocina. Andrea y Miguel se besan, acurrucados en un sillón que da a la pantalla de un televisor apagado. La cena del domingo ha terminado.

El aroma a café los convoca, nuevamente, alrededor de la mesa. Matías vierte el osuro líquido en las tazas. Los receptores agradecen el cortés gesto del anfitrión con un suave gracias. Matías se sienta en su lugar. Saca un atado de cigarrillos del bolsillo de su pantalón. La cabeza de un encendedor arde. Humo. Andrea le susurra a su novio alguna tontería que le causa gracia. Matías reflexiona mientras humedece el borde del emboquillado. Recuerda alguna cosa. Se levanta y camina hasta la cocina. Abre un armario, tantea un poco. Regresa a su asiento. Coloca en medio de la mesa una copa cristalina. Andrea y Miguel examinan el objeto en cuestión. Matías ofrece una cómplice sonrisa. Separa varias hojas de un cuaderno. La fragmenta en partes. En cada una escribe una letra del alfabeto.

El dedo se mueve, va a un lado y otro. El cristal vibra. Andrea no se siente muy bien. Su piel se eriza levemente. La letra X escrita en un papelito. La copa parece tener vida. "Sabemos que es un chiste...", dice Miguel. Matías está serio. "Pero... yo no la muevo. Te lo juro", explica la joven. El ambiente se torna gélido. Se levanta un poco de viento. Matías trata de comprender la cadena de palabras. Sus labios repiten los tres vocablos enviados por la figurada entidad sobrenatural.

De repente, todo tiene sentido. Le quita la copa. Pregunta, marcando cada papel, ¿O-U-E-E-S-O-E-X? La respuesta no se hace esperar. -E-S-M-I-N-O-M-B-R-E. Matías tra-

ga saliva. El mensaje no se detiene. -V-I-N-E-D-E-L-E-S-P-A-C-I-O. Andrea y Miguel se abrazan. ¿A qué le temen? ¿No era una broma, después de todo? La copa sigue moviéndose. -H-E-M-U-E-R-T-O-L-U-E-G-O-D-E-L-A-T-E-R-R-I-Z-A-J-E. La noche les depará más reveladoras sorpresas.

Este es el principio de una extraña odisea, donde se involucran vivencias tanto extraterrestres como paranormales. Dos realidades, mixtas y plurales, se conjugan en un plano unilateral: OEX. ¿Es, acaso, una entidad de cualidades parapsicológicas? ¿Un mensajero de una cultura poderosa? ¿Un espectro de plasma? ¿Un proyecto encubierto de las Naciones Unidas?

Mi opinión sobre este caso no está aún resuelta. Me dedicaré a redactar los hechos en forma encadenada, para la simple comprensión del lector. Asimismo encontrarán que he unido distintos casos en los que OEX es el laxo de convivencia.

EL ENANO

Alberto Rubén Farez llegó de la República del Uruguay en la década del sesenta. De familia humilde, debió emigrar por razones políticas. A pesar de ser un respetado maestro de escuela rural, sus vinculaciones con el partido comunista uruguayo lo marcaron de por vida. La policía secreta había trazado sobre su nombre una conjura aterradora. Dos de sus compañeros amanecieron muertos. La idea de la huida llegó repentinamente de una compañera de trabajo. Farez barajó varias posibilidades:

Europa, los Estados Unidos, Canadá. Sin embargo, la Argentina de aquel entonces brindaba expectativas de vida y libertad un tanto mejores a la de cualquier región latinoamericana. Un breve trayecto en barco le permitió ingresar en terreno argentino. Inició los trámites para legalizar su situación de extranjero.

Se instaló en una pensión familiar situada en el barrio de Chacarita. Allí compartió la habitación con un misionero católico -Eusebio Bandeira-, apacible sujeto de finos modales. Farez recorrió las escuelas de la zona en busca de empleo. Fueron pocas las que le brindaron una entrevista. La visión que tenía del mundo discrepaba en demasía con la de los directores de las institucio-



nes. Finalmente, en una de tantas pláticas, concretó un puesto en una escuela privada.

De vuelta a casa debía cruzar la imponente entrada del cementerio. Por ésta desfilaban toda clase de desahuciadas personas. Los vendedores de flores hacían de la muerte un negocio. Vendían ramos de consuelos. Claveles de llantos. Los taxis se apilaban como moscas, esperando recibir el alimento en formato monetario. Se topó en aquel caos irremediable con la madre de uno de sus alumnos. Farez saludó a la mujer, quien parecía estar inquieta por alguna razón. Esta lo invitó a platicar en un café.

Su hijo, Elías, se comportaba de forma misteriosa. Comía muy poco, salía de su habitación por mera obligación fisiológica. Farez afirmó el postulado. También lo sentía alejado de las clases. La madre encargó al docente la tarea de hacerse amigo de su hijo. De encontrar el mejor camino para su desarrollo como persona de bien en la sociedad. “¿Y su padre?”, interrogó Farez. “En España”, respondió la mujer, al borde del llanto. El maestro se disculpó por la intromisión. Aceptó el reto.

Pasaron dos meses. Farez ayudaba a Elías a andar en bicicleta. La plaza rebosaba de alegría. Parejas de ancianos caminando, niños jugando al fútbol, pájaros en los árboles, típico ambiente primaveral. De pronto, el niño se cayó. Una de las ruedas se pinchó. Las piedras son los peores enemigos de estos vehículos. Farez lo ayudó a incorporarse. Los brazos del pequeño se aferraron a su espalda. Los ojos expresaban un sentimiento profundamente anormal. Farez lo interrogó. El niño le pidió que lo llevase a casa.

Bebió un poco de leche. La rodilla derecha le ardía, carne al rojo vivo. El maestro limpió la herida con alcohol y la selló con un trapo higiénico. Fue allí cuando Elías le contó que se cayó porque un enano con una especie de jeringa metálica le pinchó la llanta de su bicicleta. Farez no recordó a ninguna persona de estatura baja aquella jornada. Su memoria fotográfica negaba a priori el relato del infante. Pero ¿por qué mentir en una situación tan banal? Se tropezó con alguna obstrucción del suelo y listo. No hay nada de místico en el asunto. El niño, denotando el escepticismo del mayor, le mostró unas carpetas con dibujos que

llevaba en su mochila. Todos hacían referencia directa a la criatura. En las páginas pares, el enano se aferraba a un globo blanco con la letra O escrita en la superficie. En las impares hería a dos niñas, al parecer, gemelas. Farez temió que Elías estuviese desarrollando algún tipo de desorden psicológico, por tanto llamó a su madre y le comentó la vivencia. Esta aseguró que no era la primera vez que su hijo justificaba los actos del azar con el misterioso ente. Le pidió que abandonase la causa, que no valía la pena investigar. Farez aceptó.

Al mes las clases terminaron. El verano había llegado para instalarse por tiempo indeterminado. Farez comenzó a salir con una señorita —también uruguayaya— que conoció en una discoteca del centro de la ciudad de Buenos Aires. La relación se hizo intensa. Fue un día miércoles —por la noche— cuando recibió un llamado urgente de la madre de Elías. “¡Está enfermo, don Alberto! ¡Venga, por favor!”, rogaba la mujer. Farez, que platicaba con un amigo docente, tomó un taxi inmediatamente. Cientos de dibujos del enano pegados en las paredes de su habitación. Fauces abiertas, gruesas pezuñas, ojos desorbitados... algunos de los elementos graficados. El ambiente destilaba un inenarrable sentimiento de rechazo. Elías —con alta fiebre— alucinaba frases inconexas. El médico ignoraba la fuente de la enfermedad. El pronóstico era desconocido. ¿Qué tipo de infección se había originado desde lo profundo de las células? Farez se arrimó a la cama. Tomó la mano del niño, la frotó con las puntas de sus dedos. Este —descubriéndolo— sonrió. “¿Qué te pasa, Elías?”, preguntó Farez. “Es... es... o... OEX”, masculló erráticamente el enfermo. Horas después fallecía.

Investigó en donde pudo. Bibliotecas, enciclopedias tan extensas que serían necesarias décadas para agotar sus posibilidades, diccionarios técnicos y la dosis ordinaria de etcétera. Los periódicos de la época publicaron una solicitud de Farez en donde se podía comprender el pensamiento del profesor: un hombre arruinado, devastado por tres significantes palabras. O, E, X... ¿Era el nombre del enano?

Edelmira, una vecina, respondió al tan

(Continúa en Pág. 12)

(Viene de Pág. 11)

anhelado interrogante. Esta señora de unos setenta y tantos años era conocida en el barrio por sus gustos en las ciencias ocultas y la ufología, elementos que le dieron la reputación de anormal. Sin importarle un comino la opinión de los demás, Farez se acercó hasta su casa y le comentó la experiencia que había vivido. Refirió cada uno de los sucesos que llevaron a Elías al plácido reino de los cielos. La mujer consultó varios textos de su biblioteca. Le pidió tiempo para emitir un veredicto justo. El maestro aceptó, agradeciéndole las molestias.

Recibió aviso de la mujer al paso de cinco días hábiles. Farez se ubicó en la sala. Edelmira lo atendió desde el piso superior. Estaba concluyendo la limpieza de los pisos. Esto no impidió que la información se transmitiese verbalmente. O, E, X eran las siglas de ORR ERR XRR, una sociedad secreta surgida en Oriente durante los siglos XI y XIII. El primer líder, J'alka, llevó a sus seguidores al suicidio colectivo por no haber cumplido el ayuno de cuatro años que impuso a fuerza de fuego y espada. Apparently, este psicópata justificaba sus alocadas hazañas por recibir mensajes de un ser exterior, quien estaba más allá de Alá y su profeta Mahoma. Su carisma de perspicaz sectario le ayudó a salvarse el pellejo y huir hacia Africa, donde continuó profesando su culto. Considerado hereje de alta calaña, desapareció sin dejar más rastros que una colonia en la actual ciudadela de Naombi. Estos siguieron el camino del fundador hasta desvanecerse, definitivamente, a finales del siglo XIII.

Sus manos palparon los bordes de la silla. Tomó asiento. Farez no comprendió la conexión de la secta con la muerte de Elías. Dejó la casa de Edelmira y prefirió olvidar todo.

EL CUADRADO GERMANO

Ciudadanos sin identidad. Simples individuos que desarrollan tareas contribuyentes con el ecosistema que habitan. Este es el precio de la neutralidad. Entre algunas leves mesetas cubiertas por la nieve del invierno, alejado de la urbe y el ocio, hallamos a un artista. Hans Rudi Giger —creador del famoso ALIEN— imprime presión con su aerosol sobre el rostro de una de sus criaturas, detallada a lo largo de un lienzo. Su casa, extremadamente peculiar, reboza de cuadros y objetos diseñados por él mismo. Se pueden encontrar desde mesas con cráneos de niños hasta un tórax pintado e insertado en la entrada del cuarto de baño. Nacido en Chur el 5 de febrero de 1940, este veterano del oscurantismo romántico ha tenido, también, un

contacto cercano con la entidad OEX.

Nos remontamos al año 1983. Giger se hallaba en Munich. Preparaba una exposición en la Galería Hartmann, donde exhibiría sus obras de más reciente corte. Ya la crítica había alabado su trabajo años anteriores. Hubo varios casos aislados de fanatismo católico. Aclararé que las obras del suizo poseen una carga tan dramática que ha asustado a varios seguidores del Hijo del Hombre. Como dato adjunto, lo intentaron asesinar en dos ocasiones: la primera vez en su propio dormitorio. La segunda, en una muestra. El suizo es por demás entusiasta de las armas.

Regresaba de un banquete a su nombre. El tránsito era leve. Las amarronadas calles teutonas sedujeron la imaginación del artista. Sacó un anotador que llevaba siempre con él. Bosquejó a una serpiente arrastrándose por la vereda, sedienta de víctimas ingenuas. La punta de carbón del lápiz trasladó la imagen al papel. Giger se hallaba feliz. Su amiga Ingrid manejaba el vehículo. De repente, todo cambió. Un grave ruido amonestó a los viajeros.

Una de las llantas falló. Ingrid perdió el control del volante. Fueron a dar contra la vitrina de un local de cosméticos. La grúa de la policía rescató el automóvil y lo llevó a un centro especializado. Allí se analizó el comportamiento estructural del motor, frenos y el resto de los elementos mecánicos de importancia. Tanto Giger como su amiga resultaron con heridas menores. Rasguños leves en las cejas y antebrazos fueron simples consecuencias del impacto. Cuando el abogado del artista conversó con el encargado de la investigación se halló con diversos datos curiosos. Por ejemplo: cinco secciones del motor tenían perforaciones producidas por un objeto punzante diminuto. Para generar estos daños se debió tratar de algún elemento metálico de gran potencia. La base de mucílago de la llanta también demostró gran cantidad de incisiones del exacto tamaño y profundidad. Giger optó por no presentarse en la noche de inauguración, dejándole las responsabilidades a Ingrid.

El sobre se deslizó por debajo de la puerta. Giger no le prestó atención hasta que debió salir por una cuestión laboral. Se topó con un bulto que reconoció inmediatamente. Lo recogió y examinó. No poseía remitente. Corrompió uno de los bordes del papel y palpó la carta. La leyó. Esta rezaba: "Hans Giger. Es de nuestro placer comunicarle que ha sido aceptado en la milenaria orden del Cuadrado Germano. J'alka. Gran Señor".

Emitió una larga risotada. Aplastó la carta con las manos y la arrojó hacia la calle. Al día siguiente lo despertó el agudo timbre de su residencia. Creyendo que se trataría

de la empleada doméstica abrió la puerta para toparse con el cartero. Este le entregó un sobre, también sin remitente. Giger leyó el texto mientras desayunaba: "Hans Giger. Necesitamos su ayuda. Nuestro OEX está por llegar. J'alka. Gran Senior".

Al dorso de la carta halló un número telefónico. Un tanto intrigado, se decidió por llamar. Lo atendió una voz femenina. Giger le explicó que había recibido un pedido de ayuda por parte de la organización El Cuadrado Germano. La mujer cambió su tono y le respondió amablemente. Le pidió que esperase algunos segundos. Música ambiental. El tono de la línea se cortó.

Más cartas. Las últimas tres tenían, en forma de membrete, el ideograma de un cuadrado con un punto en su epicentro. Seguían haciendo alusión a OEX, que llegaría irremediablemente. Que cambiaría el punto de vista de la humanidad. Que sería el final de la existencia tal cual la habitamos.

Giger, harto ya, llamó a la policía y les comentó el caso. Debido a su posición de destacada figura artística le brindaron protección. Dos oficiales se ocuparon de rastrear los sobres. Dieron con una pequeña casa en las afueras de la ciudad. Allí interrogaron a los miembros de una familia humilde, éstos negaron cualquier vinculación con el caso. Sin embargo, el hijo menor confesó —en privado— que un señor le pagó por llevar a la casa de Giger la correspondencia en cuestión.

El clímax de esta amarga experiencia aconteció un domingo por la noche. Giger y su novia se hallaban preparando la cena. Un fuerte golpe se oyó desde la puerta principal. El artista, conmovido por el estruendo, marchó hacia el hall central. Una considerable protuberancia en medio del portón. Al rato se cerció de que había sido producida por el impacto de una piedra. Ya fuera, examinó los arbustos que componían el jardín. Allí se encontró con una roca cuadrada que tenía escrito en tinta indeleble OEX.

Misteriosamente, no volvió a tener noticia alguna del grupo intimidante. Pasaron los meses en una tranquilidad reconfortante. Giger recordará siempre su violento contacto ya que dedicó una de sus pinturas a la entidad.

DESMEMBRANDO A OEX

En forma de resolución personal, basada en los datos y experiencias recogidas, doy algunas de las descripciones técnicas del supuesto OEX. Añado varios interrogantes personales para condimentar las expectativas. Con esto podremos pasar al capítulo final de este informe.

1) OEX se podría tratar de un espectro atrapado entre dos planos de la existencia extraterrena. Tendría cualidades superiores

a la de cualquier otra entidad de similar textura. Se movilizaría rápidamente entre espacios alternos, también poseería cualidades de telekinesia.

2) OEX intenta acceder a nuestra dimensión a cualquier costo. ¿Es la inauguración de una invasión programada?

3) OEX se introduce en los cuerpos, los utiliza para su conveniencia y luego los abandona. Su actividad parasitaria ha dejado un camino de profunda resonancia.

4) Cuando y dónde ocurrió el aterrizaje forzoso que le provocó la muerte es desconocido. Ciertas fuentes adjudican su fallecimiento a un misil enviado por los norteamericanos. Ellos niegan tener conocimiento en el tema, un clásico de la ufología.

5) OEX posee instrumentos quirúrgicos de gran soporte. Por ejemplo, finas bandas de metal con las que penetra objetos de mayor tamaño y peso. Estas armas las llevaría en una delgada malla que cubre su cráneo.

6) OEX no sería extraterrestre, sino una conjura por parte de un grupo sectario con intenciones en las penumbras públicas. Se habla de una desmembración de los rosacruces, los CRISTI FLAGELIS. Tienen un sitio Web a costa de la Iglesia Anglicana inglesa. Sólo pueden ingresar los iniciados a través de un código y clave, santo y seña modernos. En varios folletines hacen mención de un tal Father Boex, de impecable carisma y procesión, realizador de milagros. ¿Se trataría del ente en cuestión?

7) ¿Cuál es la intención de OEX? ¿Regresar a su planeta de origen? ¿Concretar alguna misión en la Tierra?

Los tres amigos que "conversaron" con OEX a través del juego de la copa quedaron bastante impresionados con el encuentro. Matías, Miguel y Andrea continuaron la premisa y formaron, al cabo de unos meses, el Club de OEX —actualmente desmantelado por razones económicas—, que tuvo cientos de visitas. Los encuentros se realizaban los fines de semana, preferentemente en horarios nocturnos. Todas las palabras emanadas por el espíritu alienígena fueron documentadas y encuadradas. Matías es el poseedor de esta data, a la cual no pude acceder. Me contenté con sus justificaciones. OEX me lo pidió explícitamente.

No daré un juicio de valor en torno de la existencia o no de OEX, porque creo en la libertad de pensamiento. Tampoco es mi papel juzgar algo que no viví personalmente. Este detalle se los dejo a ustedes, personas suficientemente inteligentes para diferenciar el aceite del agua.

Enzo Daedro
daedro@yahoo.com



CORREO

MARIA PAULA FIGUEROA, de Reconquista, Santa Fe

Me dirijo a ustedes para felicitarlos por el desarrollo del tema ovni. Soy seguidora de todo lo que esté referido a ovnis. Tengo todas las revistas aparecidas hasta ahora; tengo también algunos videos y me encantan las series televisivas como "Código X".

Mi padre es meteorólogo y me encanta cuando se pone a contarme historias o cosas que ha visto a la noche, estando de turno.

Quería contarles que me interesa mucho también el tema de sectas... Es importante tener conocimiento de todo lo que es referido a ellas, como ser los peligros que representan o lo engañosas que son. Bueno, por último quiero contarles que estoy estudiando computación y gracias a eso me hice un sitio Web: www.pili222yahoo.com. Espero que me escriban chicas y chicos que les gusten estos temas tanto como a mí, y de paso nos podamos hacer amigos. Nos vemos. Gracias.

GRUPO FENIX, INVESTIGACION Y CONTACTO, de Barcelona

Dada nuestra ubicación geográfica en este mundo (España), nos va a ser imposible asistir a las reuniones del Club del Ovni por razones obvias. De todos modos, gracias por informarnos del evento, pero aunque las fronteras hayan sido rotas por Internet, las distancias físicas por el momento siguen siendo las mismas. Os deseamos lo mejor para las reuniones. Sin nada más por el momento y en espera de futuros contactos, se despiden unos amigos.

Atte.: Diego Cintas Alberola

E-mail: jupiter@ciberia.es

Web: <http://www.ciberia.es/~fenixiyc/index.htm>

Publicación: "Mundos Paralelos (más cerca de la realidad)".

Chat IRC-HISPANO: Canal #Mundos_Paralelos

ADMINISTRADOR COMUNIDAD-X comunidad-x-admin@eListas.net

Comunidad-X es un espacio creado con el objetivo de mejorar la comunicación entre investigadores y difusores de los fenómenos extraños, paranormales o misteriosos.

La idea es que los investigadores (instituciones, asociaciones, grupos o freelance), publicaciones, administradores de listas de correo, administradores de sitios Web, y todo aquel investigador o responsable de difundir los fenómenos extraños, paranormales o insólitos, tengan un lugar donde publicar sus NOVEDADES o noticias breves, NO INFORMES, y de esa manera dar a conocer sus actividades al resto de la Comunidad-X.

Es decir, que podrán enviarse: (lista que incluye pero no se limita a:)

- notificaciones de creación de listas de correo, canales de chat, etcétera,
- notificaciones de actualización de sitios Web,
- gacetillas de prensa (conferencias, publicación de libros, etcétera),
- ofrecimiento y pedido de recursos (material, bibliografía, información, colaboración, etcétera),
- noticias sobre sus actividades y proyectos, etcétera,
- reconocimientos, etcétera,
- direcciones de contacto, teléfonos, etcétera (y notificación de su cambio),
- noticias sobre congresos, seminarios, conferencias, cursos, etcétera,
- adelantos de futuras publicaciones,
- y un gran etcétera.

Aunque la suscripción es pública, Comunidad-X está moderada, es decir que los mensajes no se distribuyen a los suscriptores directamente, sino que van al moderador para su posterior aprobación o rechazo (los mensajes que no se publiquen serán rechazados con un comentario). De este modo evitaremos publicidad no solicitada, virus, cadenas, mensajes fuera de tema, etcétera.

Esta NO es una lista de debates. Los mensajes podrán ser en formato texto o HTML, con un tamaño máximo de 50 kb, más que suficiente para comunicar al resto de la Comunidad-X lo que se tenga que decir. Se aconseja incluir con el envío de la novedad las direcciones de correo, correo electrónico, Web o las que se crean convenientes para que los interesados puedan ampliar la información.

La dirección para publicar en Comunidad-X es: comunidad-x@eListas.net.

Cualquier duda o sugerencia, contactarse con el administrador a:

Comunidad-X-admin@eListas.net

Comunidad-X-info@eListas.net

Comunidad-X-alta@eListas.net

FENNIX Fennix2@loftcd.com

No tengo el gusto de conocerlo personalmente, pero miro todos los artículos sobre ovnis que salen en "Crónica". Soy fanático del tema ovni desde que tenía 6 años. Junto todos los artículos que vienen a mis manos y los colecciono en la medida en que mis nietos me dejan, ya que los hice adeptos a la lectura y me siguen con entusiasmo. El tema es que vi en una de las revistas la dirección de una página en Internet y corrí para verla, con la sorpresa de que la encontré vacía. Me

dedico en mis ratos libres a diseñar páginas Web y se me ocurrió la idea de ofrecerle mis servicios para poder realizar una buena página con bastante material. Sería bueno que si alguien como yo quisiera entrar a la página, por lo menos encuentre material. De todos modos, apoyo las inquietudes de aquellos que tratan de explicar lo que para "nosotros" es una realidad y seguro que dentro de muy poco voy a tratar de expresar todo lo que tengo. Lo saludo muy Atte. y esperando su respuesta. Espero no ser impertinente.

N. de la R.: si se refiere a la página Web que figura en las direcciones de esta sección (www.siscotel.com.ar/ovni)

MELODY MACHA
milleniums@cotelnet.com.ar

Tengo 14 años, vivo en Buenos Aires. Quisiera contactarme con chicos de mi edad para conversar del tema tan cuestionado por los humanos. Los felicito por el suplemento.

LINA RODRIGUEZ,
de Río Cuarto, Córdoba

Soy integrante de CONEX, Comisión Investigadora de Contactos Extraterrestres, de la ciudad de Río Cuarto, provincia de Córdoba, Argentina. Me comunico con todos ustedes para informarles acerca de una actividad que hemos denominado NOCHE DE OBSERVACION DEL CIELO EN EL INTIHUASI, que realizaremos el 21 y 22 de octubre. ¡Están todos invitados a acompañarnos en la salida inaugural! Por favor no duden en contactarnos para cualquier información que necesiten. Pueden hacerlo a mi casilla de correo electrónico. Reciban todos nuestros cordiales saludos. Lina y la gente de CONEX.

(Lina Rodríguez
qualitylr@arnet.com.ar
Teléfono (0358) 4641438
Constitución 567 Piso "E".
(5800) Río Cuarto, Argentina)

N. de la R.: dada la anticipación con la que trabajamos, no pudimos publicar esta información a tiempo, pero quisimos hacérsela conocer a todos para informarlos de la actividad que desarrollan los amigos de Río Cuarto.

FEDERICO SMALDONE,
vicepresidente C.O.R.

El motivo de este E-mail es avisarle que ya está a su disposición la nueva actualización de nuestro website denominado Ovnicor, cuya URL es:
www.angelfire.com/co/ovnicor.

Esperamos que sea de su agrado y no duden en hacernos conocer su opinión, ya que ésta nos ayudará a mejorar cada día. Un saludo grande.

LAURA PAREDES
psavio@elsitio.net

Necesito información sobre la vida de Pedro Romaniuk, como así también el lugar donde se encuentra su centro de pirámides, en Buenos Aires. Desde ya muchas gracias.

N. de la R.: la información que necesita puede solicitarla directamente a don Pedro Romaniuk, Av. Carlos Casares 442, Rafael Castillo (1755), La Matanza, Buenos Aires. Tel.: 4661-1345/4862-5308.

LICE-TAMARA
lice@arrakis.es (España)

Estimados amigos: mi saludo a los que formaron parte de la vieja Asociación Adonai. Han pasado unos años y volvemos a retomar los viejos temas del fenómeno ovni, extraterrestres y contactismo. Hemos creado un foro de encuentro internacional, en el que se puede participar, como siempre fue nuestra característica, en forma gratuita. Se dispone de una revista que podéis consultar y volcar y que se renueva cada dos meses. Existen otras secciones interesantes de opinión, de participación y de análisis, en las cuales nos gustaría contar con vuestras aportaciones. Estaremos en permanente contacto. Me parecía obligado, como responsable que fui de la Asociación Adonai, renovar mi saludo cariñoso y advertiros que en breve iréis recibiendo noticias del foro.

La página de consulta es: <http://perso.wanadoo.es/aprositus/>

MARIANO SANTILLAN
msanti@utenet.com.ar

Hola amigos de fenómeno ovni: yo quería pedirles que me envíen información del enano de Catamarca para compartirlo con mis tíos (Héctor y Fena), que los quiero muchísimo y los amo con toda mi alma. Mi opinión sobre ustedes es muy buena y la fundo por todo el barrio.

(PD1): Hagan fuerza porque el tío Héctor mejore, pues se pescó un resfrío boliviano. (PD2): Buena suerte y buen avistaje donde quiera que sea. (PD3): Mi amigo Hugo quiere que le manden, si tienen, por supuesto, una gorrita del fenómeno ovni (si se puede de cuero).

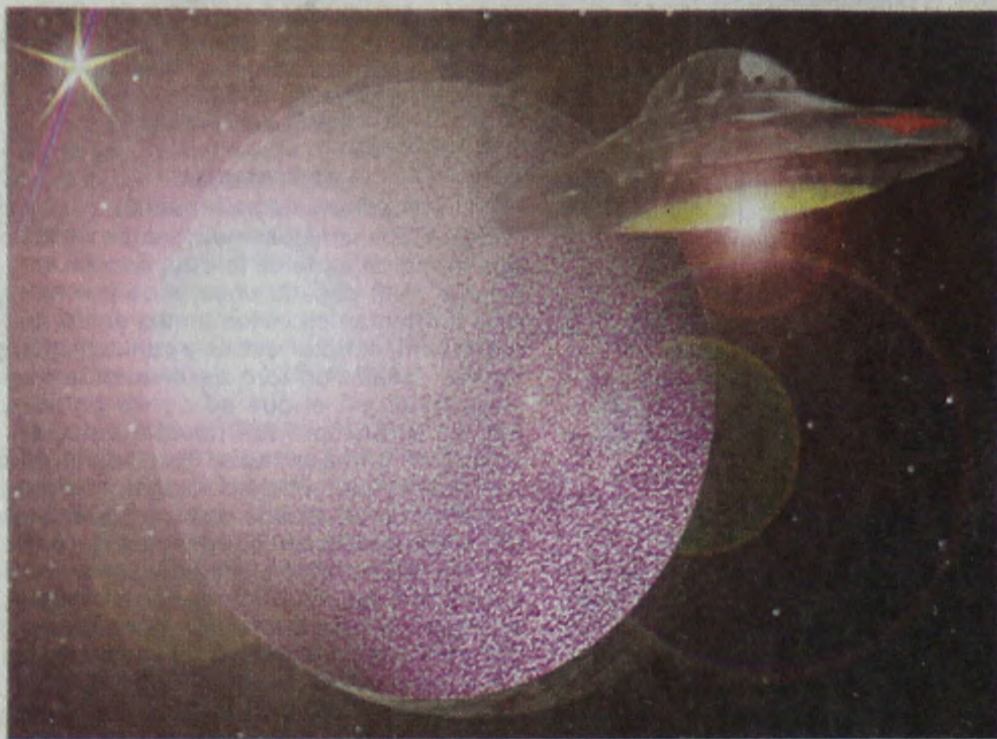
N. de la R.: publicamos en la edición 109 toda la información que teníamos del caso de Catamarca. Comprenda que es imposible "enviar" información personalizada a cada lector. Lamentamos lo de su tío y, seguramente, al aparecer estas líneas ya estará mejor. Hasta el momento —por lo menos que nosotros sepamos— no se ha fabricado nada con la marca de este suplemento. Si alguien lo hizo es un delito.

Dirigir la correspondencia a: Jorge M. Iglesias. Garay 140 (1063) Capital Federal
E-mail: iglesias@internet.siscotel.com
www.ssdnet.com.ar/ovni

NUMEROS ATRASADOS

Dirigirse a la sección archivo 2º piso del edificio de Crónica. Garay 140.

Un cuentovni de Paula Flotta, 13 años,
de Ituzaingó (Buenos Aires)



VIAJE EXTRAÑO



La noche se veía hermosa. Estaba investigando en la computadora, cuando por la ventana vi algo que me inquietó terriblemente. Entonces, me dejé llevar por la curiosidad. Salí y ahí estaba; era tan brillante y extraño que cuanto más me intrigaba más me gustaba.

Es muy difícil de explicar, no resultaba entendible, era algo nuevo, diferente, pero a la vez hermoso, aunque no sabía qué era. Para verlo mejor tomé el telescopio de mi tía y miré con mucha atención: tenía forma redonda y era inmenso.

Como no me pude resistir, busqué un cohete y decidí irme en él (sin que nadie se diera cuenta). Todo iba bien y me preparé para el despegue. 5...4...3...2...1...

Todo era tan confuso y raro, pero nada me impedía observar ese extraño objeto. Cada vez más grande, más brillante; me estaba acercando y entonces... Bajé de la nave en Plutón y, desde allí, tuve la más increíble visión de lo que me parecía un planeta inmenso y luminoso.

No me animaba a seguir, pero lo hice, porque me era totalmente desconocido y ese desconocimiento me dio el valor que me faltaba.

Ya estaba allí y mi curiosidad se transformó en valentía. Tenía que investigar, sería un importante trabajo de ciencias y además asombra-

ría a los astrónomos, ya que no se conocía su existencia.

No se parecía a ningún planeta de nuestro sistema. Su atmósfera se veía negra... Lo que resultaba extraño era por qué estaba tan iluminado siendo tan oscuro. Me acerqué más... y ahí vi que brillaba por sí mismo, que estaba lleno de energía.

En el horizonte vi lo que parecía ser una ciudad, había mucho movimiento. Tomé una muestra del suelo con mi mano y cuando la dejé en la nave mantenía su luminosidad. Despegué regresando a la Tierra. Cuando estaba aterrizando sonó el despertador... todo había sido un sueño.

No le di importancia hasta que esa misma noche lo volví a ver. ¿Era nuevamente un sueño? ¡No! Era real, muy real; tan real como mucho más luminoso y más grande. Todo era tan confuso que me quedé paralizada, ¿dónde comienzan y terminan los sueños?

Pasó algo más de un mes cuando en la tele informaron sobre un gran descubrimiento científico: astrónomos norteamericanos habían descubierto un planeta con atmósfera negra y muy luminoso fuera de nuestro sistema... ¿Astrónomos norteamericanos? Si yo era una chica argentina... me di cuenta de que no iban a creerme... pero también supe que los sueños se cumplen, y tan reales, como ese planeta tan grande y luminoso con una atmósfera negra.